**CELEBRACIÓN PARA LA CLAUSURA DEL AÑO JUBILAR MERCEDARIO**

**17 DE ENERO DE 2019**



***Ambientación.-*** *Durante todo el día 17, en el altar*

*de la Capilla, o en una mesa adjunta estarán el Escudo de la Congregación, unas cadenas y una lámpara. Durante el tiempo de la Celebración la lámpara permanecerá encendida.*

**Canto de Entrada:** *Somos Merced*

## *Los que somos llamados a la Iglesia, cantemos todos al Señor que nos reúne*

Venimos desde lejos ante el Señor
trayendo en nuestras manos la alegría.
Un solo corazón nos une en el amor
al ser los invitados a la fiesta.

## *Los que somos llamados a la Iglesia…*

## Formamos con Dios mismo en comunión una unidad de vida y esperanza,que cruza por el mundo sintiendo la emoción de  ser el cuerpo santo de la Iglesia

## *Los que somos llamados a la Iglesia…*

## Formando un solo cuerpo con el Señor marchamos a la gloria de Dios Padre.La fuerza del amor resuena a nuestra voz buscando un mundo nuevo más humano.

SALUDO (Superiora) Que la gracia, la caridad y la misericordia del Padre estén con todas vosotras.

Todas: AMÉN

**Monición de entrada**

Queridas hermanas: nos hemos reunido en esta tarde para dar gracias a Dios por el don precioso que nos ha hecho durante este año jubilar que estamos a punto de concluir. Muchos son los dones y favores que hemos recibido personal y comunitariamente. Solo podemos decir: *¡Gracias!*

Ochocientos años de vida y de historia, ochocientos años de redención, de entrega generosa hasta dar la vida por los cautivos. Hoy se hace realidad la Palabra: “*el Señor ha estado grande con nosotros y con nosotras y estamos alegres*”. Que no se olvide nuestra lengua de cantar y agradecer, que se nos pegue al paladar si no somos capaces de agradecer, de tener una mirada agradecida, si no nos apoyamos con fuerza en la esperanza para abrirnos al futuro, y si no somos capaces de vivir el presente de manera apasionada.

Que estos sentimientos que brotan de nuestros corazones los podamos compartir y vivir en estos momentos con el Señor y con nuestros hermanos y hermanas.

**Celebración del perdón:**

Junto al gozo y agradecimiento experimentados en este tiempo jubilar, ponemos ante el Señor nuestros límites y sombras para que El redima nuestra debilidad y pedimos:

A ti, que eres el Redentor de la humanidad, te pedimos perdón por nuestras flaquezas y cobardías.

 **TODAS**: *Señor ten piedad.*

A ti, que eres el Hijo amado del Padre, te pedimos perdón por nuestra incapacidad de abrir el corazón para abrazar a todos nuestros hermanos.

 **TODAS**: *Señor ten piedad*

A ti, que has dado la vida por nosotros, te pedimos perdón por el egoísmo con el que “guardamos en nuestros bolsillos la misericordia que debemos usar con los que nos rodean.

 **TODAS:** *Señor, ten piedad*

**LECTURA Del TEXTO Lc, 4, 14-26**

*En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor." Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: "Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oir."*  **Palabra de Dios**

***Tiempo de reflexión:*** *música orante*

**Audición:** CD-*En clave de Carisma- Pista 1. Ordenó en mí la caridad*

**Discurso del Papa Francisco a la Orden de la Merced el 6 del 12 de 2018**

***Lectora 1-***

Queridos hermanos y hermanas:

Están concluyendo el Jubileo por el octavo centenario de fundación de la Orden; un tiempo de gracia en el que han tenido la oportunidad de experimentar el amor misericordioso de Dios en el camino recorrido, como también de examinar el presente y establecer las líneas guía para seguir con renovado espíritu.

En este encuentro, deseo poner ante vuestra mirada aquel amor primero que expresan con el voto de redención. En él prometen «dar la vida como Cristo la dio por nosotros, si fuere necesario, para salvar a los cristianos que se encuentran en extremo peligro de perder su fe, en las nuevas formas de cautividad» Estas palabras nos recuerdan a todos y a todas y de modo especial a los religiosos, que seguir a Cristo significa dar la vida para salvar almas.

Todos sabemos de la importancia del seguimiento de Cristo, pero a veces en vez de seguirlo planteamos nuestra vida como si fuera Él el que nos tiene que seguir a nosotros, a nosotras.

***Lectora 2***

**Seguir a Jesús no es cuestión de metodología; es dejar que Él nos preceda, que marque el ritmo del caminar personal y comunitario. El carisma mercedario es de actualidad y está llamado a dejarse interpelar por los nuevos campos de acción y de “servicio redentor”, como pueden ser la promoción de la dignidad de la persona humana, la prevención de esclavitudes físicas o espirituales, el acompañamiento y la reinserción de los más vulnerables de nuestra sociedad. Redención de cautivos, es decir, tengan la seguridad que hoy hay muchos más, más del doble de cautivos que en el tiempo de la fundación de la Orden. La familia Mercedaria, consagrados, consagradas y laicos, necesita dejarse inspirar por esa *creatividad de Dios*, aun cuando eso suponga un tener que romper los propios esquemas que, con el tiempo, se fueron añadiendo al carisma fundacional. Eso siempre nos pasa con los carismas fundacionales, el tiempo como que los va opacando o les va creando cáscaras; y si uno no está alerta a quitar esas cáscaras, el carisma resulta el carozo de un gran coco después, y cuesta volver al carozo. Es quitar esas cáscaras del tiempo para volver a aquello, a la intuición primigenia, que es un llamado de Dios.

***Lectora 3***

El que sigue a Cristo lo hace dando la vida; no es un seguimiento parcial. El pobre joven rico quiso hacer un seguimiento parcial y no pudo. Esto nos pone ante la verdad medular de nuestra consagración religiosa. Fiarse del Señor significa entregarnos a Él sin guardarse nada en el bolsillo; no solo dando lo material y lo superfluo, sino darle todo lo que consideramos como propio, hasta nuestros gustos y opiniones. La entrega de la propia vida no es algo opcional, sino que es la consecuencia de un corazón que fue “tocado” por el amor de Dios.

**Tiempo de silencio reflexivo**

**Audición**: CD Tiempo de Merced, pista 11- Libérate (P. Alejandro Fernández)

**salmos y cántico propios de Vísperas del día**

****

***Del Libro Madre, Madre, Madre –Colección Familia Mercedaria-.***

*(Se lee en silencio. Tras unos minutos se puede participar con la frase que más me hay impactado una expresión personal)*

En el rostro de María de la Merced hay un algo especial que, al contemplarla no puede dejar de llamar nuestra atención. Ese algo es la ternura que se refleja en su mirada y en el gesto de las manos abiertas en señal de don o de acogida. María es ternura y por eso, nadie mejor que Ella, puede mostrar a los hombres y mujeres la misericordia infinita de Dios.

Si, la ternura de María manifiesta la misericordia de Dios ¿Por qué? Sencillamente porque la misericordia es la ternura que anida en un corazón y lo desborda experimentándose en forma de compasión, perdón o ayuda hacia los demás.

Esta es la experiencia que Israel tiene de Dios , la de un Padre lleno de ternura, rico en misericordias, que no cesa de salir en socorro del miserable , de la afligido del huérfano y de la viuda; que no deja sin respuesta al clamor de su pueblo oprimido en Egipto; que perdona las infidelidades de Israel, mostrando así su ternura y amor generoso, que no busca la muerte del pecador sino que cambie de conducta y viva.

**Y esta es la experiencia que tenemos de María, la de la mujer misericordiosa que va en ayuda de sus Hijos e hijas más débiles, aquellos que sufren, aquello que lloran. María de la Merced hace presente entre los hombres y mujeres esa misericordia de Dios consolando al triste, redimiendo a quien sufre opresión…, marginación, exclusión, a quien es víctima de la injusticia..

***Personal****- ¿Soy en el día a día comprensiva y misericordiosa como lo es María? ¿a qué me compromete la consagración como mercedaria de la caridad? ¿Soy sensible y solidaria al dolor y carencias de las/os demás?*

 Nuestro Beato Fundador, Juan N. Zegrí y Moreno vivió y experimentó la misericordia, ternura y bondad de María. Lo vivió y así nos lo transmitió.

**Cantamos:** *Mi sin igual Madre y Protectora…*

**PRECES:** *Entre dos hermanas, o participadas*

Oremos hermanas, a Dios Padre de misericordia para que escuche la oración que le dirigimos por su Iglesia, por la familia mercedaria, por los cautivos y todos los que sufren.

1-. Te pedimos Señor por tu iglesia, casa de puertas abiertas, puertas de la misericordia, puertas para poder entrar y saborear tu presencia. Hazla fuerte en la comunión con el papa Francisco, para llevar a todos los hombres el evangelio de la Misericordia. ***Roguemos al Señor****. Te lo pedimos, óyenos*

2-. Te pedimos Señor, por la familia mercedaria, por los y las responsables de la animación en las Congregaciones mercedarias, Monasterios, Provincias y Comunidades para que todos y todas seamos capaces de construir auténticas comunidades de hermanos/as redimidos, dispuestos/as a la salida para redimir. ***Roguemos al Señor***.

3-. Te pedimos Señor, por los cautivos de hoy, hombres y mujeres aprisionados, torturados, emigrantes y en riesgo, víctimas de la esclavitud y de la exclusión, despreciados y marginados, para que viendo el rostro de tu Hijo en su mirada nos sintamos impulsados a la mayor caridad que es dar la vida por los hermanos. ***Roguemos al Señor.***

4-. Te pedimos Señor, por los que Tú quieras llamar a formar parte de esta familia de María de la Merced, para que esforzándose en tu seguimiento sean con nosotros y nosotras hermanos/as y testigos de la misericordia en el mundo. ***Roguemos al Señor.***

5-. Te pedimos Señor, por los hermanos y hermanas que han fallecido, por los cautivos y prisioneros que murieron sin conocer la libertad, para que a todos y a todas los acojas en tu Reino. ***Roguemos al Señor***.

6- *Cantada*: Mira, Señor con amor a nuestra Congregación mercedaria y concédenos una continua fidelidad…

Unidas nuestras manos, rezamos al Padre la oración que Jesús nos enseñó. **Padrenuestro**

**ACCIÓN DE GRACIAS:** (rezamos todos juntos)

***ORACIÓN JUBILAR***

Madre de la Merced,

que suscitaste en tu servidor Pedro Nolasco

el deseo de imitar a Cristo Redentor,

poniendo su vida al servicio de los más pobres

de entre los pobres, los cautivos;

al concluir la celebración del Jubileo mercedario,

te pedimos que eleves nuestras oraciones al Padre,

fuente de misericordia,

para que seamos capaces de contemplar

la faz de tu Hijo en el rostro de los cautivos de hoy

y ofrezcamos, alegremente, llenos del Espíritu Santo,

nuestras vidas como moneda de rescate

por nuestros hermanos

que viven privados de libertad y sin esperanza

en las nuevas periferias de la cautividad.

***Amén.***

**Oración.-** Padre misericordioso que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, con la maternal cooperación de la Virgen María, conce3de a cuántos la invocamos con el título de la Merced, gozar de la libertad de hijos e hijas, que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio y ofrecerla incansablemente a toda la humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo que contigo vive y reina por los siglos de los siglos… Amén

**Canto final:** *Madre de la Merced*

## C:\Users\hermana02\Nuestra señora de la Merced.jpg

##

## Resultado de imagen de Orden de la Merced, anagragrama del Jubileo de la Merced

## *Gobierno provincial de Madrid*

##  *17 de enero de 2019*